



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADO

MODALIDAD: PRE-PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

***El Bullying y su relación
con el Riesgo Suicida en adolescentes***

Montevideo, 30 de Octubre de 2014

Estudiante: Estefany Noelia Freire Cabrera – C.I.: 4.487.175-6

Tutora: Prof. Adj. Liliana Guerrero

ÍNDICE

Resumen – Abstract	2
Fundamentación	3
Antecedentes	4
Marco Teórico	7
Objetivos	11
Problema y Preguntas de Investigación	11
Metodología	12
Consideraciones éticas	15
Cronograma	16
Resultados esperados	16
Referencias bibliográficas	17
Anexos	19

RESUMEN

El presente proyecto de investigación buscará investigar si existe o no relación entre la dinámica de bullying y el riesgo suicida en adolescentes. El mismo se llevará a cabo con estudiantes de cuarto año, que concurren al liceo N°1 de Maldonado, Uruguay. Para ello, se emplearán como instrumentos la escala de "Agresión entre pares (Bullying)" para evaluar la agresión entre pares (bullying) y el "Inventario de Orientación Suicida (ISO-30)" para el riesgo suicida. Se espera que al finalizar dicha investigación se puedan detectar e indagar casos de bullying, riesgo suicida y su relación en adolescentes, para poder intervenir a tiempo y evitar la continuación de la agresión y/o un posible suicidio. Además, se espera contribuir con material escrito para ayudar a elaborar herramientas de prevención, tanto para la institución como para el país; y en el conocimiento del tema.

Palabras clave: Bullying – Riesgo Suicida– Adolescentes

ABSTRACT

This research project is aimed at investigating if there is any connection between the bullying dynamic and the suicide risk among adolescents. It will be carried out with fourth grade students who attend High School No. 1 in Maldonado, Uruguay. For the purposes thereof, the following instruments will be used: the "Aggression among peers (Bullying)" scale to assess the aggression among peers (bullying) and the "Inventory of Suicide Orientation (ISO-30)" to assess the suicide risk. We expect that once said research is completed, it may be possible to detect and inquire into cases of bullying and suicide risk among adolescents, and their connection with each other, in order to attempt an early intervention and prevent the aggression from continuing and/or a possible suicide. Furthermore, we expect to contribute written materials to assist in the creation of preventive tools, for both the institution and the country; as well as to raise awareness of the issue.

Key words: Bullying - Suicide Risk - Adolescents

FUNDAMENTACIÓN

La organización Mundial de la Salud (OMS), en 1996, a partir de la declaración que realizara en Ginebra, comienza a considerar a la violencia como uno de los factores influyentes en la salud de las personas; siendo la violencia en los centros educativos un foco de gran interés para los investigadores (Cajigas de Segredo, Kahan, Luzardo, Silvia, Ugo, & Zamalvide, 2006).

El bullying ha tomado popularidad no solo a través de los medios de comunicación, sino también por la falta de instrumentos jurídicos y la escasa o nula preparación de educadores para abordar y afrontar la presencia de éste tema en sus aulas (Baeza-Herrera, Vidrio-Patrón, Martínez-Leo, & Godoy-Esquivel, 2010). Sin embargo, la sociedad actual ha empezado a tomar conciencia sobre el tema, y la violencia entre los jóvenes preocupa y moviliza tanto a padres como a educadores (Cajigas, Luzardo, & Mungay, 2013).

En el Uruguay son limitados los estudios de prevalencia sobre la dinámica de bullying, aunque en los últimos años se han implementado encuestas a estudiantes adolescentes, alumnos de secundaria, con el fin de indagar la percepción que éstos tienen sobre la violencia en sus centros educativos. Sin embargo, en el país no se han realizado aún estudios específicos que relacionen la dinámica de bullying (hostigamiento entre pares) con el suicidio y los intentos de autoeliminación. Sobre lo que si se tienen algunos datos extraídos de muestras no representativas, es la existencia de síntomas depresivos (entre ellos la ideación suicida) en adolescentes hostigadores, víctimas y hostigadores-víctimas, en comparación a adolescentes no relacionados con el hostigamiento (Matínez, 1999).

Según datos que aporta el Ministerio de Salud Pública (MSP), en los últimos 45 años han aumentado un 60% las tasas de suicidio a nivel mundial, siendo que por cada suicidio existen entre 15 y 20 intentos de autoeliminación y constituyendo la segunda causa de muerte en personas entre 10 y 24 años de edad. De los intentos de suicidio, se sabe que un 13% son a raíz de consumo habitual de alcohol, 23,9% por consumo de marihuana, 37,4% si sufrieron abuso sexual y un 18,4% si participaron en algún caso de bullying. De las tasas de mortalidad registradas en el continente, Uruguay es quien presenta la más elevada (MSP, 2014). En el 2013 fue de 16 cada 100.000 habitantes (MSP, 2014).

En cuanto a la distribución geográfica, existe un predominio en el interior del país en comparación a Montevideo (Larrobla, Canetti, Hein, Novoa, & Durán, V). Las cifras recogidas por el Instituto Nacional de Estadística del Uruguay, revelan que durante los

años 2004 al 2009 Maldonado se encontró en el cuarto lugar más alto en tasa de suicidio en el país (23,6 por cada 100.000 habitantes) (MSP, 2011).

Dados estos valores es que se considera importante trabajar la temática planteada en dicho departamento, no solo por ser parte de uno de los centros regionales de la Universidad de la República (UdelaR), sino además por el interés de promocionar e incrementar las investigaciones en el interior del país.

Si bien en el Uruguay se reconoce una relación entre el bullying y el riesgo suicida en adolescentes, la misma incluye al bullying como factor influyente en estos, pero no al riesgo suicida como consecuencia de la dinámica de bullying.

Es por esto, que uno de los fines de ésta investigación es generar conocimiento sobre la relación que posee el bullying con el riesgo suicida en adolescentes. Además, contribuir con material escrito sobre la temática, sería de gran utilidad para poder desarrollar herramientas y estrategias de intervención que ayuden a disminuir no solo los casos de bullying presentes en los centros educativos, sino además generar un mayor control de los mismos. Esto también ayudaría a que tanto docentes como instituciones educativas y el organismo departamental, puedan sensibilizarse aún más en la temática y estar más alerta y preparados ante la presencia de casos de hostigamiento entre pares y sus consecuencias.

ANTECEDENTES

A principios de la década del 60, comenzaron a surgir estudios sobre la dinámica de la víctima y el agresor. Es en Suecia donde a finales de ésta década y principios de los 70, donde surge el primer foco de interés por la temática (Olweus, 1998). Desde 1973, Olweus, quien ha realizado los principales aportes, comienza a realizar investigaciones, y es considerado uno de los principales pilares que ha trabajado sobre la dinámica de bullying (Cerezo, 2002). A finales de 1982, un suceso lleva a las autoridades y ministerios de Noruega, a prestar atención al problema de agresión entre pares. Tres jóvenes noruegos de entre 10 y 14 años se suicidaron y las hipótesis apuntaban a que fuera consecuencia del grave acoso que sufrían por parte de sus compañeros. Esto produjo preocupación tanto en los padres como en la comunidad, llevando a que se realizara una campaña nacional de estudio y prevención contra el problema de agresores y víctimas en escuelas primarias y secundarias, propuesta por el Ministerio de Educación de Noruega en 1983(Olweus, 1998). En el Reino Unido, por el año 1974, Lowenstein comenzó un estudio sobre el tema, enfatizando sobre las características de los agresores, sin tomar en cuenta a la víctima. Desde Laslett

(1980), Arora y Thomson (1987) hasta Smith (1992), Sharp y Smith (1996) se han realizado investigaciones abocadas en intervenciones desde las instituciones educativas, con el fin de controlar y evitar los malos tratos entre compañeros(Cerezo, 2002).

En Estados Unidos, los trabajos de Floyd (1985-1996) – entre otros – se enfocan en las características de adolescentes agresores y víctimas, con el fin de describir las condiciones que atenúan y contribuyen en tales conductas. Lancelotta y Vaughn (1989), Perry y Willard (1990) – entre otros – a través de sus trabajos e investigaciones, no solo describen la dinámica, sino que además se centran en las causas sociales que sobrelleva la misma, especialmente en las víctimas. En España, se destacan los trabajos de Cerezo y Esteban en 1991, los cuales se abocan en establecer los perfiles de víctimas y acosadores y en la elaboración de técnicas que permitan medir la agresividad entre los estudiantes e intervenir ante ellas. Ortega y Fernández (1994) contribuyen en el aporte de datos descriptivos no solo de las características de los implicados, sino además de los lugares más frecuentes donde se presentan(Cerezo, 2002).

En Uruguay la dinámica de bullying si bien se ha vuelto un tema conocido y popular, las investigaciones que se encuentran sobre el mismo son escasas. Dentro de ellas se pueden hallar los estudios de Cajigas de Segredo, Kahan, Luzardo, Najson, Ugo y Zamalvide (2004) quienes trabajaron en la adaptación, factorización y validación de la “Escala de Bullying y Fighting” (Espelage, 2000, citado en Cajigas de Segredo, Kahan, Luzardo, Nejason, Ugo, & Zamalvide, 2004): Escala de Agresión entre Pares (Bullying). La misma se realizó con una muestra de 604 adolescentes, comprendidos entre las edades de 11 y 17 años, pertenecientes a un liceo de ciclo básico en la periferia de Montevideo, Uruguay. Dicho trabajo surge de la investigación que llevara a cabo durante los años 2000-2002 la Facultad de Psicología de la Universidad de la República del Uruguay, financiada por la Comisión Sectorial de Investigación Científica (C.S.I.C.), la cual tenía como fin examinar en estudiantes liceales los sentimientos de ira, depresión, comportamiento agresivo y sus interacciones, con el objetivo de contribuir en la prevención de la violencia y mejorar la calidad de vida tanto del adolescente como de sus familias e instituciones educativas (Cajigas de Segredo, Kahan, Luzardo, Nejason, Ugo, & Zamalvide, 2004)

A la escala de agresión entre pares empleada se le adjuntó una sub-escala de conductas prosociales para que ayudara a mejorar la confiabilidad de la respuestas. Los principales hallazgos obtenidos de la escala de agresión entre pares (bullying) indican que existe una diferencia entre géneros, donde los varones tienden a presentar mayores conductas violentas y agresivas mientras que las chicas expresan tomar más

en cuenta lo que los adultos les aconsejan, optando por resolver los conflictos de manera más pacífica. Otro de los resultados obtenidos refiere al efecto de la edad en cuanto a las conductas agresivas y violentas, donde se destaca que las conductas de pelea y burla y las actitudes que habilitan la violencia, aumentan con la edad, mientras que el manejo de impulsos agresivos desciende. También se encuentra que en la etapa de la adolescencia, la influencia de los adultos en intentos de apaciguar las conductas violentas y agresivas, son menos efectivas dada la posible búsqueda de autonomía por parte del adolescente (Cajigas de Segredo, Kahan, Luzardo, NeJason, Ugo, & Zamalvide, 2004).

El antecedente que más se vincula con ésta investigación, es el trabajo realizado por Valadez, Amezcua, González, Montes, & Vargas (2011) sobre el maltrato entre iguales e intento suicida en sujetos adolescentes escolarizados. El mismo fue realizado en México, con la participación de 723 adolescentes escolarizados que concurrían a tres escuelas públicas de enseñanza media de la zona Metropolitana de Guadalajara. Se plantearon como objetivos *“conocer la relación entre el maltrato entre iguales y el intento suicida en sujetos adolescentes escolarizados”* (pp.1). Para llegar a éste, aplicaron un cuestionario que contiene escalas Likert (escala de puntos sumativos), las cuales *“evalúan dificultades mentales (desempeño escolar y el maltrato), ideas y pensamientos suicidas, sentimientos de soledad y de abandono, aislamiento, y antecedentes de intento suicida”* (pp.1). Además incorporaron el estadístico Odds Ratio (OR) para aproximarse a la relación entre las dificultades escolares y las variables que analizan (considerando que cuando OR es mayor a 1 existe relación). De los resultados recogidos, obtuvieron los siguientes datos: el 5,2% de los adolescentes expresaron soportar *“siempre o casi siempre”* (pp.8) conductas de maltrato por exclusión; al 5.0% les impedían participar y al 5.2% los ignoraban. En cuanto al maltrato psicológico el 14.9% contó recibir apodosos descalificativos; el 8.0% ser ridiculizados; el 3.7% recibir amenazas; el 10.0% escuchó hablar mal de él; el 3.4% expresó haber sido obligado a hacer cosas y el 2.0% comunicó haber recibido alguna amenaza con armas de fuego. Con respecto al maltrato sexual, el 3.1 expresó haber sufrido insultos de carácter sexual, muecas y gestos obscenos; al 3.4% le realizaron caricias no deseadas y el 2.8% manifestó acoso sexual. En cuanto al maltrato a la propiedad, el 7.3% reportó robo de dinero y el 4.9% haber sufrido daño en sus pertenencias. Sobre el maltrato físico, el 12.2% sufrió golpes. Además indicaron la existencia de otros tipos de maltrato, como por ejemplo poner en ridículo al otro delante de los demás compañeros, burlarse a través de la imitación, no dejar que otros compañeros se junten con él, entre otros. Un 12.0% de los adolescentes revelaron ser víctima de más de un tipo de maltrato. El 15.4% se ubicó dentro de las

puntuaciones altas en la escala de dificultades escolares; mientras que el 9.96% (79 alumnos) indicaron poseer antecedentes de intento suicida. En las preguntas que referían a la crítica y rechazo social (“siento que le desagradó a mis compañeros”; “en la escuela me critican mi forma de ser”) (pp.9), fue donde se registraron los valores más elevados en la escala de dificultades escolares, lo cual se asocia a ideas y pensamientos suicidas. La mayoría de los adolescentes mostraron una cierta resistencia a admitir que eran víctimas de acoso por sus pares (lo cual pudo haber arrojado algunas variables en cuanto a número de víctimas obtenido).

Ésta investigación reveló que sí existe relación entre los procesos de victimización y el aumento del riesgo suicida en adolescentes institucionalizados, y que de no ser detectado y tratado a tiempo el problema, se favorece la ejecución de intentos de suicidio (que con la reiteración puedan culminar en un suicidio alcanzado) en los mismos (Valadez, Amezcua, González, Montes, & Vargas, 2011).

MARCO TEORICO

La violencia entre pares (bullying) es un trastorno social que se ejerce mayoritariamente en centros educativos (primarios o secundarios), donde un alumno que posee mayor fuerza se impone ante otro más débil. Pero esto no queda aislado al centro educativo, sino que involucra a la familia y entorno social de los implicados debido a que tanto la familia del acosado como del acosador deben enfrentar las consecuencias, que en muchos casos son extremas al punto de generar no solo daño psicológico, sino además físico y hasta puede culminar en la muerte, intentos de autoeliminación o suicidio propiamente dicho (Baeza-Herrera, Vidrio-Patrón, Martínez-Leo, & Godoy-Esquivel, 2010).

La expresión bullying es un término internacional que deriva del inglés “bully”, el cual significa “valentón o matón” como sustantivo, y “maltratar o amedrentar” como verbo. Continuando con la misma línea, los participantes de dicha dinámica serán: la víctima o “bullied”, el agresor o “bully” y los testigos o “bystander” (Baeza-Herrera, Vidrio-Patrón, Martínez-Leo, & Godoy-Esquivel, 2010).

Vale aclarar que en ésta investigación se utilizarán los términos Bullying, Hostigamiento entre pares, Agresión entre pares, Violencia entre pares y Acoso entre pares como sinónimos.

Olweus (1998) define al acoso entre pares (bullying) desde el ámbito escolar, donde un alumno (o varios) se vuelve víctima cuando queda expuesto de manera reiterada y durante un período de tiempo prolongado, a acciones negativas generadas por uno o

varios compañeros. Por acciones negativas entiende al daño, herida o disgusto que genera una persona hacia otra de manera intencionada. Estas acciones negativas pueden ir desde muecas, gestos obscenos, burlas, amenazas, empujones, hasta golpes.

Es importante realizar una distinción entre lo que se entiende por conflicto escolar (conflicto dentro de una institución educativa, sea ésta una escuela primaria o secundaria) y bullying. Un conflicto escolar (pelea entre iguales) se basa en una riña entre dos compañeros de igual fuerza la cual sucede solo una vez. Sin embargo, para considerar que existe acoso entre pares, la violencia y/o agresión debe no solo ser reiterada y permanecer en el tiempo, sino que además debe existir una evidente diferencia de poder, sea ésta a través del número (tres contra uno) o de la fuerza (o tamaño) (Aja Eslava, 2013).

Olweus (1998) plantea dos tipos de víctimas: las víctimas pasivas y las víctimas provocadoras. Las víctimas pasivas (víctima típica) se caracterizan por ser sujetos ansiosos, inseguros, cautos, sensibles y tranquilos. Suelen tener baja autoestima unida a una visión negativa de sí mismos, considerándose fracasados y avergonzados. Además frecuentan estar solos y abandonados en la institución educativa a la que concurren y no tienen ningún amigo en la clase. No presentan conductas agresivas y se muestran negativos ante la violencia. Si bien estas características pudieron haberse desarrollado durante su crecimiento, el hostigamiento por parte de sus compañeros aumenta la ansiedad, la inseguridad y sobre todo la visión negativa de sí mismos. En menor proporción, las víctimas provocadoras se caracterizan por combinar la ansiedad con reacciones agresivas. Presentan problemas de concentración, causan irritación y tensión a quienes lo acompañan, provocando muchas veces en sus compañeros rechazo.

El mismo autor caracteriza a los agresores típicos no solo como conflictivos con sus compañeros, sino además con los adultos (padres y profesores). Tienden a tener una actitud violenta, son impulsivos, empáticos con la víctima, suelen ser fuertes físicamente (más que sus víctimas), sienten la necesidad de dominar al otro y tienen una visión positiva de sí mismos. El autor plantea tres fuentes psicológicas que contribuyen a la conducta agresiva: la necesidad de dominio y poder; la hostilidad hacia el entorno (influenciado por las condiciones familiares de crianza); y un beneficio por su conducta (prestigio)(Olweus, 1998).

Dentro del grupo de los agresores, Olweus (1998) destaca el papel de los seguidores (agresores pasivos), quienes si bien no toman la iniciativa de intimidar, si participan en ella. Éste grupo puede estar compuesto por alumnos inseguros y ansiosos.

La presencia de los espectadores también es importante en la dinámica de bullying, debido a que pueden presentarse indiferentes y sentir una posible aprobación encubierta frente a la situación (Aja Eslava, 2013).

El bullying puede presentarse tanto en escuelas como en liceos, y sus participantes pueden ser varones o chicas. Dado que provoca daño físico, maltrato verbal, maltrato psicológico y social, maltrato indirecto hasta abuso sexual; y que éstos perduran en el tiempo, es muy probable que sus efectos dañen de manera irreversible la autoestima de la víctima, y hasta lleguen a ocasionar daños físicos que deriven en la muerte. Los avances tecnológicos de los últimos tiempos, han favorecido otro tipo de acoso entre pares, el cual es llevado a cabo a través de la cibernética y se le reconoce con el nombre de "ciberbullying"(Baeza-Herrera, Vidrio-Patrón, Martínez-Leo, & Godoy-Esquivel, 2010).

Una de las cosas que caracteriza a la adolescencia son las crisis que atraviesan durante los cambios que se le presentan (biológicos, psicológicos, sociales) (Blos, 1996, Acevedo, 1997, Aberastury, Knobel & Dornbush, 1982, Amezcua, 2003; citado en Valadez, Amezcua, González, Montes, & Vargas, 2011). Es por esto que el ambiente educativo cobra suma importancia, debido a que representa un espacio importante de desarrollo prosocial, repercutiendo en la salud y bienestar del adolescente. Los grupos de pares, los amigos, son un elemento trascendental para la construcción de la identidad del adolescente y ayudan a definir la autoestima, su lugar en el grupo, en el desarrollo de habilidades sociales y a enfrentar crisis. (Avilés, 2006, Olwues, 1998; citado en Valadez, Amezcua, González, Montes, & Vargas, 2011).

El dañarse los vínculos entre pares de estudiantes, y establecerse un sistema de asimetría, donde un estudiante ocupa el lugar de víctima y el otro de agresor, acarrea consecuencias para ambos (problemas de salud). Ortega y Mora (1997, citado en Valadez, Amezcua, González, Montes, & Vargas, 2011), plantean que todos los involucrados en la dinámica de bullying pueden presentar :

(...) daño físico (lesiones), muerte (suicidio) o afecciones de la salud mental (depresión, baja autoestima o secuelas postraumáticas), que en términos generales les impiden mantener buenas relaciones con sus iguales, y con frecuencia adoptan comportamientos de riesgo, como pueden ser el uso de sustancias adictivas, el ausentismo escolar, las relaciones sexuales prematuras o violentas e incluso la autolesión (pp. 786).

Es pertinente aclarar que tanto para la víctima como para el agresor, el haber formado parte de una situación de bullying puede generar en ellos una mayor tendencia a la

depresión (Salmon, James & Smith, 1998, Bond, Carlin, Kerry & Patton, 2001, Díaz, Prados & Ruiz, 2004, citados en Valadez, Amezcua, González, Montes, & Vargas, 2011).

Las consecuencias del hostigamiento entre pares pueden ser extensas, e inclusive llegar hasta situaciones extremas como el homicidio y el suicidio. El estrés, la baja autoestima y la vulnerabilidad, entre otros, pueden generarle un daño que en muchos casos puede inducir a intentos de autoeliminación y finalmente al suicidio (Aja Eslava, 2013). La depresión generada por el acoso entre pares, mantiene al adolescente en un estado de tristeza, aislamiento social, con dificultad para disfrutar de lo que le gusta, y con una posible ideación suicida (Albores-Gallo et al., 2011; Harel-Fisch et al., 2011; Kumpulainen, 2008, citado en Arroyave Sierra, 2012).

El suicidio, junto con los accidentes de tránsito, es una de las principales causas de muerte en los adolescentes, y se ha investigado la relación que puede existir entre éste y el bullying (Arroyave Sierra, 2012).

El suicidio es un fenómeno multicausal, que se puede encontrar en lo cotidiano y se transforma en un suceso irreversible que involucra al individuo, a la familia y a la sociedad. Éste no solo atraviesa a los adultos, sino que tanto niños como adolescentes pueden sufrir cambios estresantes, sean estos desde el ámbito familiar, personal, sentimientos de soledad y falta de apoyo, sumado a circunstancias de crisis que generan un alto grado de sufrimiento para el sujeto e imposibilitan una visión resolutive, que pueden desencadenar en la aparición de conductas o intentos suicidas (MSP, 2006).

En los adolescentes, muchas veces no se encuentra aún interiorizada la noción de muerte como algo irreversible. Es así como la intención de quitarse la vida aparece como opción para terminar con situaciones de sufrimiento y tensión que lo atormentan y se vuelven insostenibles (Larrobla, Canetti, Hein, Novoa, & Durán, V). Moron (1977) comenta en su libro que los adolescentes que intentan suicidarse, presentan determinadas características, como ser: sentimientos de carencia (real o no), depresión, insatisfacción y angustia.

El MSP (2006) elaboró una Guía de prevención y detección de factores de riesgo en conductas suicidas, en la cual establece una definición y distinción entre Ideación Suicida, Intento de Autoeliminación (IAE), Conducta Parasuicida y Suicidio propiamente dicho. Por Ideación Suicida entiende a todo pensamiento de quitarse la vida pero sin que el sujeto lo intente. A los Intentos de Autoeliminación los caracteriza como un suicidio frustrado que pudo haber sido llevado a cabo con un plan previo o de manera impulsiva. La Conducta Parasuicida la define como una conducta de riesgo

que sin un deseo consciente puede terminar matando al sujeto. Y al Suicidio, propiamente dicho, le otorga el resultado fatal e irreversible de la conducta suicida.

En ésta guía se especifican factores de riesgo suicida en niños y adolescentes. Estos riesgos abarcan lo social (discriminación, bullying, abandono escolar, expulsión escolar, trabajo infantil, entre otros), lo familiar (maltrato, negligencia, sobreprotección, ausencia de límites, trastornos en la relación padre-hijo, antecedentes familiares de suicidio, entre otros) y lo individual (trastornos de ansiedad - temor, nerviosismo, hiperactividad, tensión - , trastornos de conducta, trastornos de adaptación, trastornos del humor, abuso de sustancias, aislamiento, baja autoestima, culpa, entre otros).

OBJETIVO GENERAL

1. Investigar si existe relación entre la dinámica de bullying y el riesgo suicida en adolescentes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Explorar la existencia de casos de bullying en adolescentes de cuarto año que concurren al liceo N°1 de Maldonado.
2. Indagar si existen casos y/o registros de riesgo suicida en adolescentes de cuarto año del liceo N°1 de Maldonado.
3. Generar conocimientos y material escrito sobre la relación entre el bullying y el riesgo suicida en adolescentes.

PROBLEMA Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

El problema planteado para esta investigación es el riesgo suicida en adolescentes como una de las consecuencias de la dinámica de bullying. La bibliografía e investigaciones consultadas, dan cuenta de que la dinámica de bullying en los últimos años se ha tornado un tema muy frecuente y conocido, con altas tasas de registros. Por otra parte, las tasas de suicidio e intentos de autoeliminación en adolescentes, sorprenden. Si bien en los estudios se considera al bullying como una de las causas, son escasas las investigaciones sobre su relación.

A raíz de esto, se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué relación existe entre el bullying y el riesgo suicida en adolescentes?
- ¿Cómo se abordan situaciones de bullying y riesgo suicida registrados en el liceo N° 1 de Maldonado, en estudiantes de cuarto año?
- ¿Cuál es la tasa de casos de bullying con riesgo suicida en adolescentes de cuarto año, registrados en el liceo N° 1 de Maldonado?

METODOLOGÍA

Muestra

Para ésta investigación, se trabajará con una muestra de estudiantes adolescentes de cuarto año del Liceo Departamental N° 1 “Florencio Collazo” de la ciudad de Maldonado. Dicho liceo abarca desde cuarto hasta sexto año y se conforma con estudiantes de diferentes estratos sociales. Es por esto que se elige dicha institución como sede para desarrollar la investigación, debido a que se puede abarcar un número quizás mayor de estudiantes, y al tratarse del primer año de ingreso a la misma, permite un posible seguimiento y planificación de estrategias de intervención para quienes presenten índices de riesgo.

Criterios de selección:

- Ser estudiantes de cuarto año, de sexo femenino o masculino, que concurran al liceo N° 1 del departamento de Maldonado, Uruguay.
- Que padre, madre o tutor hayan firmado el consentimiento informado con anterioridad.
- Que estén de acuerdo en participar en dicha investigación.

Instrumentos a utilizar

Para evaluar la agresión entre pares, se utilizará la “Escala de Agresión entre Pares (Bullying)” (EAEP). Esta escala es un cuestionario auto administrable traducido, adaptado y validado sobre una muestra uruguaya por el equipo conformado por Nelda Cajigas de Segredo, Evelina Kahan, Mario Luzardo, Silvia Najson, Maria del Carmen Ugo y Gabriela Zamalvide, de la escala “Bullying, Fighting and Victimization” de Espelage y Swear (2003, citado en Cajigas, Luzardo, & Mungay, 2013).

Está conformada por 35 ítems con respuestas graduadas en una escala de Likert que van desde nunca a siete veces o más, en un total de cinco puntos (Cajigas, Luzardo, & Mungay, 2013). Posee cuatro sub-escalas, donde las primeras dos contienen a su vez

dos factores y la última tres factores más que revelan las tres dimensiones del bullying.

Las mismas son:

- Sub-Escala Influencias externas: 11 ítems. Examina la influencia de la conducta de sus pares y opiniones de los adultos con los que los adolescentes mantienen contacto. Sus dos factores son: Conducta agresiva de amigos (7 ítems) que averigua que tan seguido los amigos de los estudiantes intimidan o incumplen normas; y Actitud de los adultos sobre la violencia (4 ítems) que indaga lo que le transmiten los adultos sobre como resolver un conflicto.
- Sub-Escala Actitud hacia la violencia: 6 ítems. Analiza la actitud personal del estudiante en cuanto a la violencia y manejo de impulsos. Sus dos factores son: Actitud facilitadora de violencia (4 ítems) que consulta la opinion que tienen los adolescentes en cuanto a la reacción ante un conflicto; y Actitud de falta de manejo (2 ítems) que averigua que tan hábiles son los estudiantes ante el control de sus impulsos agresivos.
- Sub-Escala Conductas prosociales: 5 ítems. Indaga que tan a menudo los estudiantes ayudan a otro compañero.
- Sub-Escala Intimidación y pelea: 13 ítems. Examina la frecuencia de actos agresivos de los adolescentes. Contiene 3 factores: Pelea (5 ítems), Intimidación (4 ítems) y Burla (3 ítems).

Ésta última sub-escala indaga la conducta agresiva propiamente dicha. Las propiedades psicométricas de la adaptación reflejan que la validez del constructo se encuentra dentro de lo esperable y que la confiabilidad es satisfactoria. (Cajigas, Luzardo, & Mungay, 2013)

Para evaluar el riesgo suicida, se utilizará el “Inventario de Orientación Suicida” (ISO-30). Ésta escala fue diseñada por King y Kowalchuk (1994, citado en Fernández-Liporace & Casullo, 2006), y adaptada para adolescentes argentinos por Fernández-Liporace y Casullo. Evalúa la disposición suicida que puede tener un adolescente y es de gran utilidad para esclarecer la presencia de riesgo suicida. Es una escala autoadministrable, conformada por 30 ítems los cuales se responden a través de una escala de Likert de cuatro respuestas que van desde el 0 (cero, totalmente en desacuerdo) hasta el 3 (totalmente de acuerdo) (Fernández-Liporace & Casullo, 2006) Además éste inventario incluye otras cuatro sub-escalas con 6 ítems cada una: baja autoestima (BA), desesperanza (D), incapacidad de afrontamiento (Af) y deterioro de los vínculos sociales o aislamiento (Ais). Los seis ítems específicos para evaluar la ideación suicida se denominan críticos y son el 5, 10, 15, 20, 25 y 30 y se puntúan con un valor de 2 ó 3. En ésta escala el riesgo se considera bajo cuando el puntaje

obtenido es de 0 a 29 y con menos de 3 ítems críticos puntuados entre 2 ó 3; mientras que el riesgo es alto cuando el puntaje está entre 45 y 90 con 3 o más ítems críticos, y moderado cuando puntúa entre 30 y 44 con menos de 3 ítems críticos puntuados altos(Matínez, 1999).En cuanto a las propiedades psicométricas de dicha adaptación, las mismas reflejan una buena discriminación y correcta consistencia interna del total de la escala. De la validez factorial, se destaca que la dimensión que evalúa la ideación suicida es la que menos alteraciones presenta en comparación a la estructura original (Fernández-Liporace & Casullo, 2006)

Procedimiento

En una primera instancia se tomará contacto con la institución, se solicitará autorización de la misma y se realizará un acuerdo de trabajo. A través de un encuentro, se instruirá a los docentes sobre la temática y la aplicación de los cuestionarios. Luego se le presentará a los adolescentes y padres (tutores a cargo) información pertinente por parte de equipo de trabajo sobre la temática e investigación a través de una jornada de sensibilización, donde se presentará el consentimiento informado, los objetivos y el fin de la misma. La aplicación de los cuestionarios la realizarán los docentes y en el horario habitual de clase, para incrementar la concurrencia de los estudiantes y el compromiso de la institución. Se acordará con el psicólogo de la institución que dará apoyo si algún alumno se movilizara más de lo esperado por la aplicación de los cuestionarios.

Al estudiante se le entregará una copia con los dos cuestionarios, los cuales tendrán un número de registro, y en la parte inferior encontrará un talón con el mismo número donde el adolescente deberá completar con sus datos personales (nombre completo y grupo al que pertenece) y luego separarlo del resto. Éste sistema anónimo, pero con posibilidad de conectar cada encuesta con su alumno, permitirá actuar al equipo docente e institución ante la presencia de casos que presenten bullying y/o riesgo suicida y realizar las derivaciones necesarias. Luego de realizada la intervención, procesados los datos y sistematizados, se le entregará a la dirección y docentes de la institución un informe final que dé cuenta de todo lo acaecido y se realizará una nueva jornada para comunicar a los alumnos y padres los resultados de la misma.

Análisis de la información

Se puntuarán y analizarán los datos de los dos cuestionarios utilizados. Los puntajes que se obtengan de la “Escala de Agresión entre Pares (Bullying)” se clasificarán según la influencia externa (conducta transgresora de amigos y actitud de los adultos sobre la violencia), la actitud hacia la violencia (actitud facilitadora y actitud de falta de

manejo), la conducta prosocial (conductas prosociales) y la conducta agresiva (pelea, intimidación y burla), calculando los porcentajes correspondientes para cada uno. Con el “Inventario de Orientación Suicida (ISO-30)” se clasificarán los puntajes según el riesgo suicida en bajo, moderado o alto. Luego de obtener los resultados de ambas escalas, se cruzará la información buscando alguna relación entre el bullying y el riesgo suicida en los adolescentes.

CONSIDERACIONES ETICAS

La investigación se guiará por las medidas éticas que exige el Código de Ética Profesional del Psicólogo/a del Uruguay del 2001 y la legislación existente en cuanto a la realización de investigaciones con seres humanos. Por lo cual:

- Se le otorgará toda información a participantes, familiares, docentes y centro educativo, referente a la finalidad del estudio, la utilización de los datos y protección de éstos, así como de la participación voluntaria en el mismo.
- Se requerirá, como se mencionó con anterioridad, de un consentimiento informado, el cual deberá ser firmado y aprobado por parte del adulto responsable del menor (padre, madre o tutor), y de la aprobación propia del adolescente en querer participar en la investigación. Además se solicitará la aceptación de la institución para realizar la investigación en dicho lugar.
- Los instrumentos a utilizar serán acordes para la población a investigar.
- Para contener y trabajar las movilizaciones que se puedan presentar ante la aplicación de los cuestionarios, se solicitará y acordará la presencia del psicólogo de la institución.
- Ante la presencia de casos de bullying y/o riesgo suicida, se harán las derivaciones pertinentes para poder trabajarlo.
- Tanto los adolescentes, padres o tutores del mismo, como la institución educativa, tienen el derecho a negarse a participar o abandonar la investigación cuando lo deseen.

CRONOGRAMA

Actividad	Meses											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Ajuste del diseño												
Reunión y presentación de la investigación al liceo												
Capacitación de docentes para aplicación de cuestionarios												
Jornada de sensibilización e información a estudiantes y padres. Presentación y entrega de consentimiento informado												
Aplicación de cuestionarios a estudiantes												
Recolección y sistematización de datos												
Elaboración del informe												
Entrega del informe a dirección y docentes del liceo												
Jornada de información de resultados obtenidos a estudiantes y padres												

RESULTADOS ESPERADOS

Se esperan los siguientes resultados al concluir la investigación:

- Haber evaluado la existencia o no de casos de bullying en adolescentes de cuarto año del liceo N° 1 de Maldonado, y su posible relación con el riesgo suicida.
- Haber generado conocimiento tanto para la institución (dirección y docentes) como para los estudiantes y sus familias.
- Haber generado interés y herramientas para el desarrollo de estrategias de prevención para el liceo y/o departamento.
- Haber generado material informativo sobre la temática en el Uruguay e interior del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aja Eslava, L. (2013). *Acoso escolar y suicidio: lo evidente detrás de lo aparente*. Obtenido de Corporación Buscando Ánimo:
<http://www.buscandoanimo.org/Descargas/forensis/Acoso%20escolar%20y%20suicidio%20-%20FORENSIS%202013.pdf>
- Arroyave Sierra, P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. *Revista CES Psicología*, 5 (1), 128-125. Recuperado de
<http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2171/1459>
- Baeza-Herrera, C., Vidrio-Patrón, F., Martínez-Leo, B., & Godoy-Esquível, A. (2010). Acoso severo entre iguales ("bullying"). El enemigo entre amigos. *Acta Pediátrica de México*, 31 (4), 149-152. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2010/apm104b.pdf>
- Cajigas de Segredo, N., Kahan, E., Luzardo, M., Nejasón, S., Ugo, M. d., & Zamalvide, G. (2004). Validación de la escala de agresión entre pares (bullying) en una muestra montevideana de adolescentes de ciclo básico. En *VII Jornadas de psicología universitaria. 10 años de creación de la Facultad de Psicología. Homenaje a los gremios de Estudiantes y Docentes de Psicología en sus 20 años de creación* (págs. 452-457). Montevideo: Tradinco.
- Cajigas de Segredo, N., Kahan, E., Luzardo, M., Silvia, N., Ugo, M. d., & Zamalvide, G. (2006). Agresión entre pares (bullying) en un centro educativo de Montevideo: estudio de las frecuencias de los estudiantes de mayor riesgo. *Revista Médica Uruguaya*, 22 (2), 143-151. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rmu/v22n2/v22n2a10.pdf>
- Cajigas, N., Luzardo, M., & Mungay, M. (2013). *Una mirada psicológica de la violencia en los centros educativos. Prevalencia de afectos, actitudes y conductas negativas de adolescentes del secundario público de Montevideo, Uruguay*. España: Académica Española.
- Cerezo, F. (2002). *Conductas agresivas en la edad escolar. Aproximación teórica y metodológica. Propuestas de intervención*. Madrid: Pirámide.
- Fernández-Liporace, M., & Casullo, M. (2006). Validación factorial de una escala para evaluar riesgo suicida. *RIDEP*, 1 (21), 9-22. Recuperado de
http://www.aidep.org/03_ridep/R21/R211.pdf
- Larrobla, C., Canetti, A., Hein, P., Novoa, G., & Durán, M. (V). La conducta suicida en la adolescencia. Consideraciones generales. En C. Larrobla, A. Canetti, P. Hein, G. Novoa, & M. Durán, *Prevención de la conducta suicida en adolescentes. Guía para los sectores Educación y Salud* (págs. 23-31). Montevideo: Colección Art.2.
- Matínez, C. (1999). *Introducción a la suicidología. Teoría, investigación e intervenciones*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Moron, P. (1977). *El suicidio*. Buenos Aires: Abaco.

MSP. (2014). 17 de Julio 2014: Día Nacional de Prevención del Suicidio. "Todos podemos ayudar. ¡Si a la vida!". Recuperado de http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/archivos_adjuntos/1%2017%20de%20Julio%202014%20Plan%20Nacional%20Prev%20Suicidio.pdf

MSP. (2006). Guías de prevención y detección de factores de riesgo de conductas suicidas. Recuperado de [http://www.bps.gub.uy/innovaportal/file/8131/1/guiasaludmental\[1\].pdf](http://www.bps.gub.uy/innovaportal/file/8131/1/guiasaludmental[1].pdf)

MSP. (2014). Intento de autoeliminación en estudiantes de enseñanza media según su propio reporte. Recuperado de [http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/archivos_adjuntos/3%20intento%20de%20autoeliminacion%20adolescentes17714%20\(1\).pdf](http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/archivos_adjuntos/3%20intento%20de%20autoeliminacion%20adolescentes17714%20(1).pdf)

MSP. (2011). *Plan Nacional de Prevención del Suicidio*. Recuperado de <http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/Plan%20Nacional%20de%20Prevenci%C3%B3n%20del%20Suicidio.pdf>

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.

Valadez, I., Amezcua, R., González, N., Montes, R., & Vargas, V. (2011). Maltrato entre iguales e intento suicida en sujetos adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), 783-796. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_17/ponencias/0022-F.pdf

ANEXOS

Anexo 1

Consentimiento Informado

He sido invitado/a a participar de un proyecto que propone investigar la posible relación entre los casos de Bullying y el Riesgo Suicida en adolescentes de cuarto año del liceo N° 1 de la ciudad de Maldonado, Uruguay. Los instrumentos utilizados para dicha investigación serán la “Escala de Agresión entre Pares (Bullying)” y el “Inventario de Orientación Suicida (ISO-30)”. Entiendo que se aplicarán los mismos.

Al firmar abajo reconozco que:

- He podido conversar con el entrevistador sobre el objetivo de la investigación y formular preguntas.
- Se me ha informado que los riesgos de dicha investigación son mínimas tanto para mí como para mi hijo/a y en caso de riesgo psicológico se realizarán las derivaciones pertinentes.
- Se me ha proporcionado el nombre del investigador, el cual podrá ser contactado a través de la dirección de correo que se me ha brindado del mismo.
- Expreso que he leído o se me ha leído éste documento en su totalidad y entiendo que puedo conservar una copia como evidencia.
- Acepto que éste estudio tenga fines de investigación. Los resultados arrojados por el análisis y proceso, podrán publicarse y/o difundirse en el ámbito científico en manera anónima y eventual.
- De manera libre y voluntaria otorgo el consentimiento informado para que mi hijo/a (o adolescente a cargo) intervenga en éste proyecto de investigación.
- Entiendo que por la participación de mi hijo/a en éste proyecto, no conseguiré ningún tipo de remuneración o resarcimiento económico y puede que no hayan beneficios directos para mí o mi hijo/a.
- Comprendo que para que mi hijo/a abandone la investigación, solo basta pedírselo al responsable de la misma y que esto podrá suceder en cualquier momento del proceso sin que ello lo afecte de ninguna manera.
- Acepto que se me informe a mí y a las autoridades de la institución en caso de detectarse alguna situación de bullying, riesgo suicida o ambos. Acepto que se realicen las derivaciones pertinentes al caso.

Nombre del Participante _____

Firma del Padre, Madre o Tutor _____

Fecha ____/____/____

.....

Nombre del Investigador Estefany Freire

Firma del Investigador _____

E-mail del Investigador fefy_fany_86@hotmail.com

Fecha ____/____/____

Ha sido proporcionada al participante, padre, madre o tutor una copia de este documento de Consentimiento Informado.

Anexo 2

Cuestionario Escala de Agresión entre Pares (BULLING)

Nos gustaría saber qué piensas acerca de las siguientes afirmaciones. Elige la respuesta que refleje mejor tu opinión y pon un círculo alrededor del número que corresponda.

Para responder toma en cuenta los siguientes criterios:

1= Totalmente en desacuerdo; 2= En desacuerdo; 3= Ni en acuerdo ni en desacuerdo; 4= De acuerdo; 5= Totalmente de acuerdo

1.	Si me aparto de una pelea soy cobarde.	1	2	3	4	5
2.	No necesito pelear porque hay otras maneras de manejar mi rabia.	1	2	3	4	5
3.	Golpear a alguien que te golpeó primero está bien.	1	2	3	4	5
4.	Si un chico me toma el pelo, la única forma de detenerlo es golpearlo.	1	2	3	4	5
5.	Si me niego a pelear, mis amigos pensarán que tengo miedo.	1	2	3	4	5
6.	Si realmente quiero, en general puedo intentar evitar una pelea hablando con el otro.	1	2	3	4	5
7.	Puedo conseguir fácilmente un arma.	1	2	3	4	5

Para cada una de las siguientes afirmaciones, elige cuántas veces hiciste la actividad mencionada o cuántas veces estas cosas te ocurrieron a ti EN LOS ÚLTIMOS 30 DÍAS.

Para responder toma en cuenta los siguientes criterios:

1= Nunca; 2= 1 o 2 veces; 3= 3 a 4 veces; 4= 5 a 6 veces; 5= 7 veces o más

8.	Hice rabiar a otros compañeros para divertirme.	1	2	3	4	5
9.	Hice que otros me tuvieran miedo.	1	2	3	4	5
10.	Ayudé a un compañero que se sintió mal.	1	2	3	4	5
11.	Estando en grupo tomé el pelo a compañeros.	1	2	3	4	5

12.	Le pegué a compañeros que son fáciles de ganar.	1	2	3	4	5
13.	Disfruté ayudando a otros compañeros.	1	2	3	4	5
14.	Junto con otros acosamos a un compañero.	1	2	3	4	5
15.	Hay compañeros que me toman el pelo.	1	2	3	4	5
16.	Ayudé a otros.	1	2	3	4	5
17.	Tomé el pelo a compañeros.	1	2	3	4	5
18.	Di empujones, cachetadas, o patié a otros compañeros.	1	2	3	4	5
19.	Me puse a pelear a golpes con otros.	1	2	3	4	5
20.	Algunos compañeros se burlan de mí.	1	2	3	4	5
21.	Amenacé con pegar o lastimar.	1	2	3	4	5
22.	Presté mis útiles y/o apuntes de clase a otros compañeros.	1	2	3	4	5
23.	Me puse a pelear a golpes con otros, porque estaba enojado.	1	2	3	4	5
24.	Me saqué la bronca con una persona inocente.	1	2	3	4	5
25.	Hay compañeros que me ponen sobrenombres.	1	2	3	4	5
26.	Le devolví el golpe a uno que me pegó primero.	1	2	3	4	5
27.	Cuando estaba enojado fui malo con otro.	1	2	3	4	5
28.	Hablé mal de mis compañeros.	1	2	3	4	5
29.	Inicié discusiones o conflictos.	1	2	3	4	5
30.	Algunos compañeros me empujan y pegan.	1	2	3	4	5
31.	Traté que un nuevo compañero se sintiera bien en el grupo.	1	2	3	4	5
32.	Animé a otros a pelear.	1	2	3	4	5
33.	Eché a compañeros del grupo.	1	2	3	4	5

Pensando en los adultos con los que más te relacionas ¿cuántos de ellos te dicen lo siguiente?

Para responder toma en cuenta los siguientes criterios:

1= Ninguno; 2= Pocos; 3= La mayoría; 4= Todos

34.	Si un compañero te pega, devolvele el golpe (pelear está bien).	1	2	3	4
35.	Si un compañero quiere pelear contigo, trata de	1	2	3	4

	convencerlo para evitar la pelea.				
36.	Si un compañero quiere pelear contigo dile al profesor o algún adulto.	1	2	3	4
37.	Pelear no está bien, hay otras formas de resolver los problemas.	1	2	3	4

En LOS ÚLTIMOS TREINTA DÍAS, ¿cuántos de los amigos con los que te juntas habitualmente se comportaron de la siguiente manera?

Para responder toma en cuenta los siguientes criterios:

1=Ninguno; 2= Pocos; 3= La mayoría; 4= Todos

38.	Sugirieron que hicieras algo ilegal.	1	2	3	4
39.	Dañaron o destruyeron cosas que no les pertenecían.	1	2	3	4
40.	Participaron en actividades de "patotas".	1	2	3	4
41.	Golpearon o amenazaron con golpear a algún compañero.	1	2	3	4
42.	Tomaron bebidas alcohólicas o usaron otras drogas.	1	2	3	4
43.	Tomaron el pelo a compañeros.	1	2	3	4
44.	Echaron a otros compañeros de la barra de amigos.	1	2	3	4

Material otorgado por la Prof. Asist. Evelina Kahan (Instituto de Psicología Clínica.
Facultad de Psicología. Universidad de la República)

Anexo 3

Cuestionario ISO-30

Nº		Totalmente en desacuerdo	En parte en desacuerdo	En parte de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Yo debo ser un soñador/a, ya que siempre estoy esperando cosas que no resultarán.				
2	Hay muchas posibilidades para mí, de ser feliz en el futuro.				
3	Generalmente pienso que aún lo peores sentimientos desaparecerán.				
4	Ante un fracaso, confío en que las personas con las que me relaciono no perderán las esperanzas en mí.				
5	Aquellas personas con las que me relaciono, no me necesitan en absoluto.				
6	Mientras crecía me hicieron creer que la vida podría ser justa. Siento que me mintieron, ya que no es justa en absoluto.				
7	Mi vida se ha desarrollado mayormente de las direcciones que yo elegí.				
8	Yo debería ser capaz de hacer que duren más los buenos momentos, pero no puedo.				
9	Creo que causo problemas a la gente que está a mí alrededor.				
10	Creo que seré incapaz de encontrar suficiente coraje como para enfrentar a la vida.				
11	Tengo las cualidades personales que necesito para que me guíen hacia una vida feliz.				
12	Cuando me pasa algo malo, siento que mis esperanzas de una vida mejor son poco reales.				
13	Aún cuando estoy muy enojado/a por algo, puedo forzarme a mí mismo a pensar claramente, si lo necesito.				

14	Generalmente creo que las personas que son importantes para mí comprenden mis sentimientos bastante bien.				
15	Para impedir que las cosas empeoren, creo suicidarme es la solución.				
16	Cuando veo a alguien que logró lo que yo no tengo, siento que es injusto.				
17	Aún cuando me siento sin esperanzas, sé que las cosas eventualmente pueden mejorar.				
18	Cuando mi vida no transcurre fácilmente estoy dominado por una confusión de sentimientos.				
19	Siento como que no pertenezco a ningún lado.				
20	Pienso en morirme como una forma de resolver todos mis problemas.				
21	Solía pensar que podía ser alguien especial, pero ahora veo que no es verdad.				
22	Siento que tengo control sobre mi vida.				
23	Cuando tengo emociones fuertes mi cuerpo se siente fuera de control. Domina mi carácter y no puedo pararlo.				
24	Cuando fracaso, quiero esconderme, desaparecer.				
25	Para no sentirme mal o solo/a, pienso que la solución es morirse.				
26	Nadie me amaría si realmente me conociese bien.				
27	Es posible que me convierta en la clase de persona que quiero ser.				
28	Nunca sentí que estuviera a punto de hacerme pedazos (quebrarme).				
29	Los buenos sentimientos que la gente tiene acerca de mí son un error. Es cuestión de tiempo, los voy a defraudar.				
30	Si mis cosas empeorasen, creo que me mataría.				

Extraído de Fernández-Liporace & Casullo (2006)